

ARMIN KREINER, *Dio nel dolore. Sulla validità degli argomenti della teodicea* (Biblioteca di Teologia Contemporanea 113), Queriniana, Brescia 2000, 387 pp., ISBN 88-399-0413-1.

En un tiempo en el que muchos teístas afirman con naturalidad que el problema de la teodicea no tiene solución, Kreiner, que no es la primera vez que se ocupa con el tema del sufrimiento en su relación con Dios, tiene el mayor interés en sostener que lo tiene. Aunque nada más sea porque está convencido, ante las muchas y constantes cuestiones que se plantean en él, de que Dios no es una instancia que prohíba cualquier interrogante o duda. Desde esta seguridad lleva a cabo su aventura intelectual, que comienza por precisar las características del problema de la teodicea, para luego discutir la tesis de la misteriosidad del mal. Igualmente presentadas y discutidas son las tentativas de solución dualistas, tanto en sus versiones mitológicas como en las procesuales. Aspectos como el sufrimiento como castigo del pecado, la inmutabilidad, omnipotencia y omnisciencia de Dios, el papel del libre arbitrio y la comprensión del mal natural son revisados sucesivamente. Puntos, como se ve, siempre recurrentes porque aquello a lo que se refiere afecta íntimamente al hombre en su experiencia cotidiana y en su manera de situarse ante la trascendencia. El autor los afronta con serena y cuidada reflexión, rechazando la sospecha que se le ha dirigido de ser un racionalista, si bien considera imprescindible mantener una distancia crítica respecto de las propias creencias. Y por lo que toca a la «aplicabilidad» de los resultados de este nivel teórico-discursivo al nivel práctico-pastoral, Kreiner, aun negando que entre ambos haya una diferencia total, piensa que orientan enfoques distintos de la teodicea y mantiene el carácter de «test» que el nivel teórico recibe de tal posibilidad.—JOSÉ J. ALEMANY.

WOLFGANG PFÜLLER, *Heil-werden im Ganzen. Eine Studie zum Begriff des Religiösen*, Peter Lang, Frankfurt/M 1999, 205 pp., ISBN 3-631-34950-5.

El estudio se sitúa en el campo de la filosofía de la religión, se asoma a observaciones propias de la sociología religiosa y desea encontrar su utilidad al establecer una norma mediante la cual pueda decidirse, en un contexto de pluralidad religiosa, qué fenómenos pueden aspirar a ser reconocidos como religiosos. Pfüller formula de la siguiente manera la hipótesis que guía su investigación: «El lugar empírico genuino de lo religioso consiste en una respuesta afirmativa a la pregunta por la salvación del hombre en la totalidad de la realidad empírica.» Se habrá advertido que el autor se pregunta por el concepto de *lo religioso*, no de religión, entendiéndolo como lo que constituye el núcleo de las religiones y al mismo tiempo las desborda. Su recorrido comienza por algunas «exploraciones topográficas» de carácter terminológico y conceptual, destinadas a delimitar el terreno, entre las que se incluye una extensa referencia de los muchos intentos que se han esforzado por fijar el concepto de religión. Desde aquí procede a fijar sucesivamente el perfil de lo religioso recogiendo su estructuración y vivencia en los contextos de la filosofía y la ciencia, la ética y la mo-